



Revista Latinoamericana de Población

E-ISSN: 2393-6401

alap.revista@alapop.org

Asociación Latinoamericana de Población

Organismo Internacional

Koolhaas, Martín

Magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay (1986-2015)

Revista Latinoamericana de Población, vol. 10, núm. 18, enero-junio, 2016, pp. 107-133

Asociación Latinoamericana de Población

Buenos Aires, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323849388006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay (1986-2015)

Magnitude and selectivity of return migration in Uruguay (1986-2015)

Martín Koolhaas

*Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de la República¹*

Resumen

El artículo se centra en describir la intensidad y la selectividad por edad, sexo y nivel educativo de la migración internacional de retorno en el Uruguay reciente, desde los principales países de emigración: España, Estados Unidos, Argentina y Brasil. Entre las conclusiones se destaca que la magnitud de la migración de retorno ha alcanzado su máximo nivel histórico en 2011, ligeramente por encima de la observada luego del fin de la última dictadura militar, aunque, en términos de intensidad, la propensión al retorno de los emigrados observada en el período 2010-2015 sería ligeramente inferior a la estimada para el período 1991-1996. También se constata la disminución de la magnitud de los flujos de retorno en el final del período —entre 2013 y 2015— y la selectividad del fenómeno, más importante entre los varones y la población en edades activas entre 25 y 34 años. Respecto al nivel educativo se encuentra un patrón de selectividad negativa entre los retornados procedentes de Estados Unidos y positiva entre quienes regresan desde Argentina.

Palabras clave: Migración de retorno. Intensidad. Selectividad. Uruguay.

Abstract

The primary objective of the article is to describe the intensity and selectivity by sex, age and educational attainment of international return migration in Uruguay, from the leading countries of emigration: Spain, United States, Argentina, and Brazil. Between the conclusions stands that the magnitude of return migration reached its highest level ever in 2011, slightly above the observed after the end of the last military dictatorship, although concerning intensity, the propensity to return of emigrants found in the period 2010-2015 would be slightly lower than that estimated for the period 1991-1996. Another result is the decreasing magnitude of return flows at the end of the period —between 2013 and 2015— and selectivity of the phenomenon, most significant among males and the active population aged between 25 and 34 years. Regarding educational attainment, a pattern of negative selectivity is found among the returnees from the United States and positive among those returning from Argentina.

Keywords: Return migration. Intensity. Selectivity. Uruguay.

Enviado: 18/3/2016

Aceptado: 13/6/2016

107

*Revista
Latino-
americana
de Población*

1 Es doctorando en Ciencias Sociales con especialización en Demografía en la Universidad de la República y docente del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Sus líneas de investigación son: la integración social y económica de inmigrantes extranjeros y retornados, la dinámica y selectividad de la migración internacional de retorno, la inserción laboral de inmigrantes y retornados y las actitudes de la población nativa hacia extranjeros y retornados, con énfasis en Uruguay. <martin.koolhaas@cienciassociales.edu.uy>.

Introducción

La migración internacional de retorno es un tema que ha adquirido un creciente interés en los últimos años, a escala nacional e internacional. En el contexto de recesión económica que han experimentado los países desarrollados, acompañado de un endurecimiento de las políticas migratorias y de la implementación de programas que incentivan el retorno, se han intensificado los flujos de retorno hacia la región latinoamericana, particularmente entre los migrantes que residían en España, donde la crisis afectó severamente al empleo (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014; Prieto, Pellegrino y Koolhaas, 2015). De todos modos, ni siquiera en el país ibérico se ha verificado una salida masiva de extranjeros con destino a los países de origen (Cerrutti y Maguid, 2014; Martínez, Cano y Soffia, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014; Domingo y Sabater, 2013).

En Uruguay el tema ha adquirido un peso significativo en la agenda pública en los últimos años, asociado a una creciente preocupación por los temas demográficos, en el marco de un perfil de país con transición demográfica muy avanzada. Desde el gobierno nacional se han hecho esfuerzos por alentar el retorno y apoyar la reinserción de los retornantes,² al tiempo que parte de la población retornada se ha organizado para actuar colectivamente en reclamo de la eliminación de obstáculos que dificultan su reinserción social y económica.³

Asimismo, el retorno ha sido señalado como el principal componente explicativo de los saldos migratorios positivos observados a partir de 2009 en Uruguay y ha contribuido a explicar que la población residente estimada con base en los resultados del censo de 2011 superara a la cifra proyectada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) luego del recuento poblacional de 2004 (Koolhaas y Nathan, 2013; INE, 2012).⁴

Sin embargo, es escaso el conocimiento sobre cuestiones elementales de este fenómeno, como su magnitud y selectividad, en diferentes contextos históricos. El propósito de este artículo es estudiar la dinámica de la migración internacional de retorno a lo largo de las últimas tres décadas en Uruguay, en términos de su magnitud e intensidad por sexo, edad y nivel educativo. El estudio se plantea las siguientes preguntas: ¿cómo ha evolucionado la magnitud de la migración de retorno en las tres últimas décadas y en particular desde que se inició la crisis económica internacional?, ¿cuándo ha sido más intenso el retorno y qué diferencias en su intensidad se verifican entre los principales países receptores de la emigración uruguaya?, ¿quiénes son más propensos a retornar?

2 Un hito concreto en tal sentido es la creación de la Oficina de Retorno y Bienvenida en el marco del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), prevista en la ley de Migración 18.250 aprobada en enero de 2008, cuyos cometidos principales son la creación de mejores condiciones y estímulos para el retorno de los uruguayos residentes en el exterior y la facilitación de su reinserción social.

3 Un ejemplo de ello es la gestión realizada por el denominado Grupo de Retornados a Uruguay para eliminar el límite de 35 años de edad establecido en muchas convocatorias a ocupar puestos de trabajo en el ámbito estatal. Véase <<https://retornadosauruguay.wordpress.com/discriminacion-laboral/>> (última consulta: 20/2/2016).

4 La población estimada al 30 de junio de 2011 de acuerdo a las Estimaciones y Proyecciones Revisión 2013 es de 3.412.636, cuando las proyecciones de población elaboradas con el recuento censal de 2004 para la misma fecha establecían una población de 3.368.595 (INE, Revisión 2005). La diferencia entre ambas estimaciones es de 44.041 personas. De acuerdo con el INE, dado que el crecimiento vegetativo de la población entre 2004 y 2011 resultó ser inferior al estimado, la explicación del mayor crecimiento poblacional observado respecto a las proyecciones para el período radica exclusivamente en que las hipótesis de migración incorporadas en las proyecciones de 2005 suponían un mayor saldo migratorio negativo (INE, 2012: 2).

Para estimar la intensidad de la migración de retorno se calculan indicadores que relacionan la población uruguaya retornada en un período determinado con el stock de emigrados en una fecha inicial. Con este propósito se utilizan fuentes estadísticas transversales de diversa procedencia: censos y encuestas de hogares levantadas en Uruguay, muestras de microdatos censales de los cuatro principales países de destino de la emigración uruguaya (Argentina, Brasil, España y Estados Unidos), estimaciones de stock de emigrados uruguayos por sexo y país de destino elaboradas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y estimaciones de población realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España con base en registros administrativos (Padrón Municipal Continuo).

Entre las principales contribuciones de este artículo al estudio de la migración internacional de retorno en Uruguay deben destacarse al menos dos. En primer lugar, se aporta nueva evidencia sobre la evolución de la magnitud del retorno utilizando una fuente de información continua (Encuesta Continua de Hogares, ECH), desde la perspectiva del país de retorno. En segundo lugar, se examina la selectividad del retorno de uruguayos por sexo, edad y nivel educativo respecto a la emigración, considerando los cuatro principales países de destino.

El presente artículo se estructura en seis secciones. Luego de esta introducción se presentan los principales antecedentes en el estudio del tema. Seguidamente, se describe el contexto económico y de la migración internacional en Uruguay y los países principales de emigración en el período bajo estudio. En la cuarta sección se presentan la metodología y las fuentes de información empleadas, y, en la quinta, se analizan la intensidad y la selectividad por sexo, edad y nivel educativo de la migración de retorno. Finalmente, se discuten los principales resultados en el marco de las contribuciones a la literatura especializada.

Antecedentes

La migración de retorno es un asunto implícitamente presente en el origen de los estudios migratorios y ha sido estudiado desde perspectivas teóricas como la economía neoclásica, la nueva economía de la migración laboral, el estructuralismo, el transnacionalismo y la teoría de las redes sociales (Cassarino, 2004).⁵ Con la emergencia de la crisis económica internacional alrededor de 2007 y la percepción generalizada de que ha sido un fenómeno que ha aumentado su intensidad, se ha renovado e incrementado el interés de los estudiosos por poner empíricamente a prueba las distintas teorías involucradas en las explicaciones de la migración de retorno.

Todas estas contribuciones se han centrado, principalmente, en los determinantes micro de la decisión del retorno o en la reinserción de los retornados en las sociedades de origen, o a medio camino de las sociedades de origen y destino. Sin embargo, como se ha dicho, son escasos los trabajos que se ocupan de analizar la magnitud, intensidad y selectividad del retorno. A continuación se reseñan algunos de los pocos trabajos que se

5 Para una revisión detallada de los enfoques teóricos sobre los factores determinantes de la migración de retorno en el marco de las teorías de la migración internacional pueden consultarse, entre otros, los siguientes trabajos: Constant y Massey (2002), Cassarino (2004), Nieto (2011), Mezger (2013), Rivera Sánchez (2013), Mezger y Flahaux (2013), De Haas, Fokkema y Fihri (2015), Quintana Romero y Pérez de la Torre (2014), Jáuregui y Recaño (2014), Botega, Cavalcanti y de Oliveira (2015).

centran en estos aspectos y que constituyen antecedentes inmediatos de investigación para este artículo.

Un estudio empírico pionero en elaborar estimaciones de la magnitud del retorno para varios países del mundo a partir de fuentes censales (ronda 2000), registros y encuestas de población activa de países europeos y de Estados Unidos es el de Dumont y Spielgovel (2008), quienes encuentran que una proporción importante de los inmigrantes (entre un 20% y un 50%) abandonan el país de destino a los cinco años de haber arribado. Dicho estudio incluye información censal de cinco países latinoamericanos — Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y México— que permite corroborar que el retorno desde Estados Unidos y España del período 1995-2000 hacia esos países, con excepción de Brasil, no mostraba diferencias sustantivas en la intensidad por sexo, pero sí por grupos de edad y nivel educativo, siendo mayor entre jóvenes y retirados, y entre los menos y los más educados.

De forma similar, Dustmann y Weiss (2007) encuentran que las migraciones temporarias son frecuentes en el Reino Unido, dado que estiman que luego del primer año de arribo un 40% de los varones y un 55% de las mujeres inmigrantes abandonan el país cinco años después.

Los estudios dedicados al análisis de las tendencias de la migración de retorno latinoamericana y su selectividad también se han incrementado sustantivamente en los últimos años, aprovechando los avances de los sistemas estadísticos en migración internacional de Estados Unidos y de España, y la realización de los censos de población correspondientes a la ronda 2010 en varios países latinoamericanos.

Un estudio comparativo que utiliza datos censales de la ronda 2010 para indagar, con referencia al período 2005-2006 y 2010-2011, la intensidad y la selectividad del retorno desde España y Estados Unidos hacia cinco países latinoamericanos (Brasil, Ecuador, México, República Dominicana y Uruguay), constata que la intensidad del retorno procedente del país ibérico supera al procedente de Estados Unidos en todos los casos (Prieto, Pellegrino y Koolhaas, 2015). La mayor intensidad del retorno reciente desde España se explica allí por cuatro factores: 1) la rigidez de la política migratoria estadounidense, que incrementa el costo de reemigración hacia este país para los retornados; 2) el carácter más reciente de la inmigración latinoamericana en España; 3) la mayor agudeza de la crisis sobre el mercado de trabajo español, y 4) las políticas de estímulo al retorno promovidas por el gobierno español.

El mismo estudio indaga en la selectividad del retorno y encuentra una mayor intensidad de retorno de varones y que los migrantes latinoamericanos procedentes de Estados Unidos tienden a concentrarse en edades un poco mayores que los procedentes de España. Por un lado, los autores sostienen que ello refuerza la hipótesis de que los retornos procedentes del país ibérico responden en menor proporción a una estrategia planificada y, por otro, se explica porque la estructura de edades de los emigrados en Estados Unidos está más envejecida que la encontrada en España debido a la mayor antigüedad del stock de residentes latinoamericanos en dicho país.

La información extraída de las bajas del padrón municipal de habitantes en España ha permitido la elaboración de varios estudios que analizan las tendencias recientes de los flujos de emigración exterior de población inmigrante en el país ibérico,⁶ en los que se

6 Debe tenerse en cuenta que dichas investigaciones presentan limitaciones asociadas a la fuente de datos utilizada (EVR), en tanto no se sabe a ciencia cierta el número de emigrados que retornan,

destacan al menos cuatro hallazgos: 1) la propensión a abandonar España por parte de los inmigrantes se asocia a una menor antigüedad de residencia en el país ibérico (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014); 2) si bien se desconoce el país de destino de la mayoría de flujos de emigración exterior de inmigrantes en España, si se consideran los destinos conocidos, se aprecia un amplio predominio de la opción del retorno frente a la reemigración a terceros países (Larramona, 2013; Recaño y Jáuregui, 2014); 3) se identifica una mayor probabilidad de retorno en las edades de retiro, después de los 65 años (Larramona, 2013; Recaño y Jáuregui, 2014); 4) la población masculina es más propensa a retornar que la femenina (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014).

Con relación a la selectividad del retorno por nivel educativo, los estudios han identificado evidencias mixtas. Un trabajo pionero de Borjas y Bratsberg (1996) basado en estimaciones indirectas de flujos de salida de extranjeros en Estados Unidos en la década del ochenta encontró que los retornados estaban negativamente seleccionados en los casos en que la emigración (o inmigración desde la perspectiva del país de acogida) es seleccionada positivamente y, viceversa, el retorno es positivamente seleccionado respecto a los emigrantes cuando la emigración es negativamente seleccionada respecto a los no migrantes.

Prieto, Pellegrino y Koolhaas (2015) identifican tres patrones diferenciados según la dirección de los flujos migratorios para algunos de los países de la región: un patrón de selectividad positiva (que alude a una mayor propensión al retorno entre los más educados), uno de selectividad negativa (refiere al predominio de los menos educados entre los retornados) y otro de selectividad polarizada, que indica un retorno significativo de los menos y los más educados. Este último patrón es el más común entre los países analizados. No obstante, el estudio encontró que los retornados uruguayos varones se seleccionan negativamente entre los emigrados tanto en España como en Estados Unidos, mientras que en el caso de las mujeres uruguayas retornadas se verificó un patrón de selectividad negativa en el primer caso y uno de selectividad polarizada en el segundo.

En sintonía con el patrón de selectividad polarizada identificado en términos generales por Prieto, Pellegrino y Koolhaas (2015) para el retorno de latinoamericanos, estudios recientes enfocados en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) encuentran una mayor propensión a retornar en los primeros cinco años de estadía en el exterior de los migrantes de ingresos bajos y altos (Bijwaard y Wahba, 2013; Bijwaard, 2015).

En suma, la literatura internacional ha identificado patrones heterogéneos en la dinámica de la migración de retorno, que varían de acuerdo a los diferentes contextos geográficos y temporales. En términos generales, puede decirse que hay resultados mixtos que sugieren que las distintas teorías explicativas de la migración de retorno son parcialmente complementarias, en la medida en que las motivaciones y los perfiles de los retornados son diversos. De todos modos, en el marco de la reciente crisis económica internacional, hay un consenso en cuanto a que la migración de retorno de latinoamericanos ha aumentado moderadamente su intensidad con respecto al período anterior a la crisis y ha modificado

pues la categoría de bajas padronales predominante son las bajas por caducidad, categoría surgida a partir de 2006 como consecuencia de una modificación legislativa que establece que los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente tienen la obligación de renovar su inscripción padronal cada dos años. En caso de no llevarse a cabo tal renovación, los ayuntamientos deben declarar la caducidad de la inscripción.

su perfil, con una reducción de los movimientos de retorno planificados y un incremento de la intensidad de retorno de los migrantes menos educados y con menos ingresos.

La literatura nacional sobre migración de retorno era prácticamente inexistente hasta el último quinquenio. El único antecedente en el siglo xx se encuentra a fines de los ochenta, en el contexto de los flujos de retorno producidos por la restauración democrática. Se trata de un estudio a partir de la Encuesta de Migración Internacional de 1982 y el cálculo de indicadores de razón que relacionan las proporciones de población retornada con la población emigrada. Este estudio identificó así una mayor propensión al retorno de los emigrados en Argentina de los que tienen educación técnica y los ocupados en empleos gerenciales (Aguar, Longhi y Méndez, 1990).

Más recientemente, en el marco de un interés creciente por el tema, fueron elaborados estudios descriptivos a partir de la información de encuestas de hogares. Estos presentan información estadística sobre el perfil demográfico y socioeconómico de los migrantes de retorno, en un análisis comparado respecto a la población nativa sin experiencia migratoria (Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013).⁷ Estos estudios han encontrado que la magnitud del retorno es considerable, que su perfil está muy asociado al de la emigración, y que los retornados tienen un mayor nivel educativo que la población residente y se concentran en edades activas pero con una media de edad superior a la de los emigrantes, dado que el retorno está precedido por la emigración. Ahora bien, ninguno de los estudios anteriores hizo estimaciones de la intensidad del retorno y sus diferencias por sexo, edad, nivel educativo y país de procedencia. La única investigación que se aproximó a ello es comparativa y se basa en datos censales que refieren al quinquenio 2006-2011, período para el que se estima la intensidad del retorno por sexo desde España y desde Estados Unidos (Prieto, Pellegrino y Koolhaas, 2015).

112

Año 10
Número 18

Primer
semestre

Enero
a junio
de 2016

Contexto económico y migratorio, en Uruguay y en los principales países de destino de su emigración

A partir de mediados de la década del sesenta, Uruguay dejó de ser un país de inmigración para convertirse en un país de emigración. Los flujos de emigrantes se dirigieron históricamente en una alta proporción hacia los países limítrofes, principalmente Argentina. Las salidas de población por ese entonces también se orientaron hacia los países industrializados, entre las que destacan por su magnitud los flujos hacia Estados Unidos y, posteriormente, Australia y Canadá (Macadar y Pellegrino, 2007). La crisis económica vino acompañada luego de una crisis social y política que desembocó en el quiebre de la democracia en 1973, que condujo a un período dictatorial que se extendió hasta 1985. En este marco, el período histórico de mayor emigración se experimentó a mediados de la década del setenta, en pleno auge del exilio político, acompañado de un contexto económico negativo. El retorno verificado en el período de la restauración democrática no permitió revertir el saldo migratorio negativo. A partir del año 2000 se activó una grave crisis económica y nuevamente la emigración fue un recurso al que acudió la población para intentar paliar sus problemas de empleo. En este contexto los flujos emigratorios se

7 Cabe recordar que, en el marco de la divulgación de los resultados censales de la ronda 2010, Uruguay ha sido incluido como caso de estudio en tres investigaciones recientes de corte comparativo, citadas anteriormente en este trabajo: las de Prieto, Pellegrino y Koolhaas (2015), las de Recaño y Jauregui (2014) y las de Martínez, Cano y Soffia (2014).

reorientaron hacia Estados Unidos y España. A partir de 2009 se verifica una reversión de las tendencias migratorias vigentes desde la década del sesenta, fruto de un doble proceso de disminución de las corrientes emigratorias y de un aumento de los flujos de retorno (Koolhaas y Nathan, 2013).

A partir de 2004 Uruguay recuperó la senda del crecimiento económico sostenido hasta alcanzar una década de ininterrumpido crecimiento, con tasas superiores a la media histórica de las cinco últimas décadas del siglo xx (Amarante, Arim y Yapó, 2015: 273). En efecto, el producto interno bruto (PIB) y el empleo en Uruguay siguieron desde 2004 hasta 2014 una tendencia favorable, acompañada por una disminución de los saldos migratorios negativos.

La reversión del saldo migratorio negativo observada en Uruguay a partir de 2009 responde también a factores expulsivos asociados a los países de emigración. Tanto para España como para Estados Unidos se ha documentado ampliamente que la crisis económica iniciada a fines de 2007 ha afectado con mayor intensidad el empleo de la población inmigrante⁸ y existe consenso en que esta es la principal causa del precipitado retorno procedente de Estados Unidos y España desde 2008 en adelante. En el caso del país ibérico, el principal país de procedencia de los flujos recientes de retornados uruguayos, la crisis afectó diferencialmente a ciertos sectores de actividad; en particular, al sector de la construcción (Domingo y Sabater, 2013). A partir de la emergencia de la crisis, el mercado laboral español se fue tornando más envejecido, más femenino, con mayor nivel de estudios, con más autoempleo y con un mayor peso del sector terciario (Aja, Arango y Oliver Alonso, 2013).

La evolución media de las remuneraciones al trabajo ha seguido una tendencia creciente en Uruguay a partir de 2005 y recuperó los niveles anteriores a la caída recién alrededor de 2010. La desigualdad de ingresos siguió una tendencia descendente que se explica fundamentalmente por el descenso de los diferenciales de ingreso por nivel educativo, en sintonía con lo ocurrido en varios países de la región. En particular, se verifica que entre 2006 y 2013 han descendido los retornos salariales en los niveles de instrucción con secundaria completa o terciaria incompleta (Amarante, Arim y Yapó, 2015: 263).

Argentina y Brasil, por su parte, han seguido, en la primera década del siglo xxi, una tendencia similar en materia de descenso de la desigualdad de ingresos, partiendo de un nivel parecido a Uruguay en el primer caso y de un nivel de mayor desigualdad en el segundo. La evolución de la prima salarial por nivel de calificación muestra también un descenso considerable en ambos países, particularmente intenso en Brasil a partir de 2006 (Gasparini *et al.*, 2011). Sin embargo, mientras que en Estados Unidos no se modificó significativamente la tendencia a registrar un nivel de desigualdad de ingresos alto en el contexto de los países desarrollados, en España a partir de la crisis se verificó un crecimiento de la desigualdad de ingresos, que partían de un nivel de desigualdad más bajo que el país norteamericano (OCDE, 2011).⁹

Entre los factores que también podrían enumerarse como posibles determinantes del retorno han de tenerse en cuenta las iniciativas de orden político de los países de

8 Sobre España véanse, por ejemplo, Aja, Arango y Oliver Alonso (2013), Domingo (2005) y Prieto y Koolhaas (2014). Para el contexto de Estados Unidos, pueden consultarse entre otros trabajos a Canales (2011), a Orrenius y Zavodny (2009) y a Papademetriou y Terrazas (2009).

9 A fines de la primera década del siglo xxi, entre los países de la OCDE Estados Unidos era el cuarto país con mayor índice de Gini, mientras que España ocupaba la posición 13 (OCDE, 2011).

procedencia y del propio Uruguay. Luego del surgimiento de la crisis económica internacional alrededor de 2008, y en el marco de una grave situación de su mercado de trabajo, España ha implementado, con el apoyo de la Unión Europea, diversos programas que se proponen fomentar el retorno de la población extranjera a sus países de origen, dirigidos fundamentalmente a atender la situación de los inmigrantes más vulnerables, con el objetivo de reducir el número de personas desempleadas en el mercado de trabajo (Córdova Alcaraz, 2015).¹⁰

En cambio, en Estados Unidos no se implementaron programas de retorno voluntario como los del gobierno español. Incluso, los estudios focalizados en el análisis de la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos han puesto de manifiesto que con la crisis reciente la política migratoria estadounidense se ha endurecido aún más y como consecuencia han crecido las deportaciones de migrantes (Jardón, 2014; Isacson y Meyer, 2012).

La oficina de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Uruguay también financió —y financia— el retorno voluntario de nacionales uruguayos radicados en el exterior, independientemente del país de residencia, en el marco de su Programa de Asistencia en el Traslado. En particular, dicho programa facilita la movilización de personas dándoles la posibilidad de acceder a descuentos en el valor comercial de pasajes aéreos y, además, pone a disposición otros servicios como la extensión del beneficio a los familiares directos y beneficios derivados de convenios con algunas líneas aéreas.¹¹

En materia de política migratoria uruguaya, los primeros antecedentes de programas de retorno gubernamentales se verificaron durante la primera administración de gobierno posdictadura (1985-1990), en un contexto en el que el exilio político había alcanzado magnitudes importantes. No obstante, las políticas migratorias en general y las iniciativas concretas dirigidas a emigrantes estuvieron generalmente ausentes durante los gobiernos democráticos sucesivos, hasta la llegada al gobierno del Frente Amplio en 2005. Durante las presidencias de Tabaré Vázquez (2005-2010) y de José Mujica (2010-2015) se registraron importantes avances en materia normativa e institucional, entre las que se destaca la aprobación, en enero de 2008, de la ley de Migración (n.º 18.250),¹² que otorga franquicias a los retornantes¹³ y crea una Oficina de Retorno y Bienvenida cuyos

10 Entre 2009 y 2013 el número de beneficiarios con nacionalidad uruguaya de los programas de retorno voluntario promovidos por el gobierno español ascendió a 1234 personas. Considerando que el stock de retornados recientes procedentes de España, identificados por la ECH 2013 en Uruguay, asciende a aproximadamente 12.500 personas, los programas de retorno voluntario españoles habrían cubierto como máximo a uno de cada diez retornados. Por su parte, si se considera el denominador fuentes españolas (concretamente, el número de bajas de la Estadística de Variaciones Residenciales corregido por imputaciones de país de destino realizadas para la estadística de migraciones, lo que resulta en una cifra aproximada a las 17.000 personas para el período 2009-2013), la cobertura promedio estimada sería del orden del 7,2%. Finalmente, si se relaciona el número de beneficiarios con la población de nacionalidad uruguaya residente en España, se encuentra que los nacionales uruguayos acogidos a dichos programas fueron aproximadamente tres por cada cien residentes en dicho país.

11 Véase <http://www.uruguay.iom.int/sites/default/files/news/PDFS/Info_sheetURUGUAY.pdf>.

12 La norma se encuentra en plena sintonía con la aprobada por Argentina años antes, basada en un nuevo paradigma que concibe a los migrantes (extranjeros y retornados) como sujetos de derecho y que establece la igualdad de condiciones con respecto a la población no migrante.

13 La ley dispone que las personas de nacionalidad uruguaya con más de dos años de residencia en el exterior que decidan retornar al país, podrán introducir libre de todo trámite cambiario y exento de

cometidos principales son la creación de mejores condiciones y estímulos para el retorno de los uruguayos residentes en el exterior y la facilitación de su reinserción social.¹⁴

Métodos y fuentes de datos

Para estimar la evolución de la magnitud de la migración de retorno en Uruguay se recurrió a las sucesivas ediciones anuales de la ECH levantadas por el INE entre 1986 y 2015 (con excepción de los años 2001 a 2005). La ECH es una encuesta de propósitos múltiples relevada por el INE en los hogares particulares uruguayos de forma ininterrumpida desde 1981. Hasta 2005 era representativa de la población urbana residente en localidades de 5000 y más habitantes, pero desde 2006 es representativa de toda la población del país residente en hogares particulares (incluyendo las pequeñas localidades urbanas y las áreas rurales). El tamaño de la muestra de la ECH determina la posibilidad de realizar estimaciones con un bajo margen de error. En efecto, desde 2007 aproximadamente un 4% de los hogares uruguayos son encuestados anualmente (aproximadamente 144.000 personas y 50.000 hogares). En las sucesivas ediciones de la ECH se incluyeron interrogantes que apuntan a identificar el tiempo de residencia en el país de los migrantes y que permiten, por ende, clasificarlos según dicha condición. Con base en la ECH se define a un retornante reciente como una persona nacida en Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace no más de cinco años.

La medición de la intensidad del retorno requiere relacionar la población retornada con la población expuesta al riesgo de experimentar dicho evento migratorio. Dicha tarea no es sencilla pues requiere el uso de diversas fuentes (de países de emigración y del país de retorno) que deben coincidir en una fecha de referencia. Se sigue aquí la metodología empleada por Prieto, Pellegrino y Koolhaas (2015), según la cual se estiman razones de retorno (como indicador *proxy* de tasas) que relacionan a la población retornada residente en el año t en Uruguay y que x años antes residía en un país e (Argentina, Brasil, España o Estados Unidos), con la población emigrada que residía en el país e en $t-x$. El indicador relaciona en el numerador a la población captada en el censo o ECH como retornada, con un denominador que identifica a la población nacida en Uruguay residente en el exterior cinco o un año atrás de la fecha del censo o ECH. Se utilizan de forma alternativa dos intervalos temporales para estimar las tasas de retorno, en períodos quinquenales (2010-2015, 2005-2010 o 1991-1996) o bienales (2010-2011).

14 toda clase de tributos, bienes, herramientas, máquinas, aparatos e instrumentos vinculados con el ejercicio de su actividad laboral, y por única vez, un vehículo automotor de su propiedad. El MRE posee un registro sobre los migrantes de retorno que acuden a la Oficina de Retorno y Bienvenida. Las cifras divulgadas indican que entre enero de 2011 y diciembre de 2014 han atendido un promedio de retornados al mes que ha variado entre 182 en el año 2013 y 280 en 2012. En términos anuales, el volumen de retornados atendidos alcanzó un máximo de casi 3500 retornados en 2012 y un mínimo de 2164 en el año 2013. Los datos presentados en el primer informe cuatrimestral de 2014 muestran que los retornados proceden mayoritariamente de España (44%) y son en su mayoría varones (59%). El 41% de los retornados argumenta que los motivos económicos han sido los principales motivos del retorno, seguido de un 32% que sostiene motivos familiares. La demanda principal formulada por los retornantes es el trabajo (33%), seguida de la salud (24%) y la vivienda (14%). A partir de las estimaciones anuales que provee la ECH, en principio se podría estimar que la cobertura del registro del ministerio es de alrededor de la mitad del flujo anual de retornados. De todos modos, las cifras divulgadas por el MRE incluyen al núcleo familiar que migró con el retornante que acude a las oficinas ministeriales.

La estimación del número de retornados por grupos de edad y nivel educativo según países de procedencia, para el cálculo de las diferencias de intensidad del retorno según dichos atributos, se hace a partir del censo de 2011 de Uruguay antes que de la ECH de 2015, dado el carácter universal de los censos y los problemas de representatividad estadística típicos de las encuestas.

Esquema 1
Indicadores proxy de tasas de retorno a Uruguay utilizados en el trabajo

Indicador	Numerador	Denominador	Desagregación por sexo, edad, nivel educativo y país de procedencia
Tasa de retorno a Uruguay, 2010-2015	Retornados encuestados en ECH 2015, que en 2010 vivían en el exterior o que tienen menos de seis años de residencia ininterrumpida en Uruguay (INE)	Población nacida en Uruguay residente en 2010 en Argentina, Brasil, Estados Unidos (IPUMS International) o España (Cifras de Población, INE España)	Por sexo y país de procedencia
Tasa de retorno a Uruguay corregida por emigración reciente, 2010-2015		Población nacida en Uruguay residente en 2010 en Argentina, Brasil o Estados Unidos, o en 2011 en España (IPUMS International), con menos de diez años de residencia	
Tasa de retorno a Uruguay, 2010-2011	Retornados censados en 2011, que tienen menos de dos años de residencia ininterrumpida en Uruguay (INE)	Población nacida en Uruguay, censos 2010 de Argentina, Brasil y Estados Unidos, censo 2011 de España* (IPUMS International), Cifras de Población España (INE España)	Por sexo y país de procedencia Por grupo de edad** y país de procedencia Por nivel educativo y país de procedencia
Tasa de retorno a Uruguay, 2005-2010	Retornados censados en 2011 que tienen entre uno y seis años de residencia en Uruguay (se excluye a quienes tienen menos de un año de residencia ininterrumpida en Uruguay) (INE)	Estimaciones de stock de emigrados uruguayos residentes en todo el mundo, Argentina, Brasil, España y Estados Unidos, a mediados de 2005 (ONU, World Migration Stock, 2015 Revision)	Por sexo y país de procedencia
Tasa de retorno a Uruguay, 1991-1996	Retornados censados en 1996 (IPUMS International)	Estimaciones de stock de emigrados uruguayos residentes en todo el mundo, Argentina, Brasil, España y Estados Unidos, a mediados de 1990 (ONU, World Migration Stock, 2015 Revision)	Por sexo y país de procedencia

(*) Se recurre al censo de 2011 de España para obtener la distribución de la población emigrada por nivel educativo, no disponible en las Cifras de Población elaboradas a partir del Padrón Municipal Continuo.

(**) En el numerador la edad de los retornados se estima con referencia al año 2010, restando un año a la edad declarada a la fecha del censo.

Fuente: elaboración propia

Con el fin de aislar al menos de forma parcial el efecto del tiempo de asentamiento en el país de destino sobre la propensión al retorno, se recurre a un indicador alternativo que tiene como denominador a la población con menos de diez años de residencia en el país de emigración, identificada por la pregunta sobre su año de llegada (Argentina, Brasil y Estados Unidos) o el lugar de residencia diez años antes de la fecha del censo (España). De este modo, se adopta el supuesto de que los flujos de retorno se producen durante la primera década de asentamiento en el exterior, permitiendo así una mejor comparación

de las propensiones al retorno entre países de emigración con diferentes composiciones de emigrados según año de llegada. El esquema 1 resume los indicadores elaborados y las fuentes utilizadas.

Una limitación derivada del uso de censos de población para estimar la magnitud de la población retornada y emigrada es que se encuentran expuestos a diferentes errores de cobertura que pueden afectar las estimaciones realizadas. De todos modos, los niveles de cobertura estimados para los censos de población de Uruguay han sido relativamente bajos en el contexto latinoamericano: en todos los casos inferiores al 5% de omisión respecto a la población estimada o censada (Tacla, 2006). Si bien el censo de 2011 presenta un nivel de cobertura levemente inferior a los anteriores, registra un nivel de omisión aceptable, estimado en el 4,1% de la población censada (INE, 2012). Si bien no se conocen evaluaciones similares de los censos realizados en países de destino, también se recurre a estimaciones de población emigrada nacida en Uruguay elaboradas por la ONU (United Nations, 2015), información que se encuentra disponible desagregada por sexo, desde 1990 hasta 2015 en intervalos quinquenales.

Resultados

La información que surge de la explotación de las ediciones anuales de las respectivas ECH permite identificar que la magnitud de la migración de retorno verificada recientemente, luego de la emergencia de la crisis económica internacional, es superior a la estimada para el período de la restauración democrática (fines de los ochenta del siglo xx). En el gráfico 1 se puede apreciar que la proporción de retornados recientes identificada en los años 2011 y 2012 es la más alta de toda la serie, superando ligeramente a los valores encontrados para los primeros años de la restauración democrática, caracterizados por el retorno de un importante número de exiliados políticos. En particular, la mayor proporción de retornados recientes en el período de la restauración democrática se encuentra en el año 1991 (0,85% de la población de ese año retorna entre 1986 y 1991), mientras que el valor máximo del período reciente y de toda la serie se aprecia en 2011 (1,01%). En dicho gráfico se puede observar también que el período 1993-2000 se caracterizó por registrar la menor magnitud de migrantes de retorno recientes, respecto a la población residente en el país. A partir de 2013 se verifica una ligera disminución en la magnitud del retorno, que alcanza en 2015 una proporción similar a la estimada para 1991.

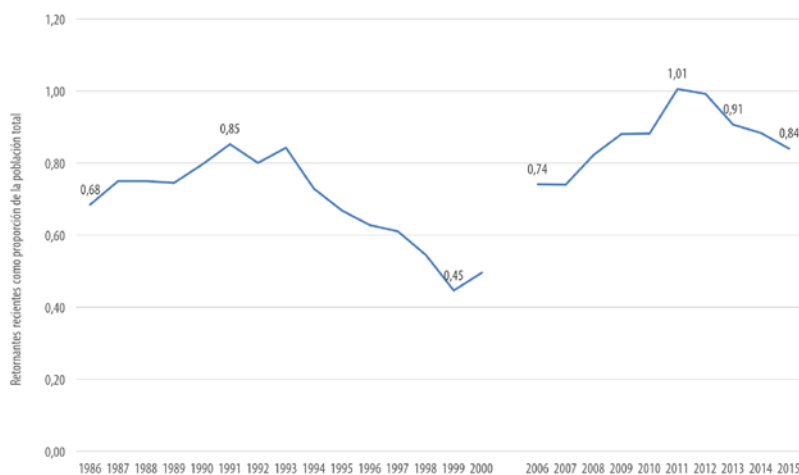
El número máximo de retornados recientes captado por una encuesta se alcanza en las ediciones 2011 y 2012 de la ECH, en las que se estima una cantidad de retornados recientes cercana a los 32000, mientras que el mínimo se verifica en la ECH 1999, con 11000 personas retornadas. Si se considera el período 2006-2015, donde la ECH tiene representatividad nacional, el flujo estimado de retornados por año a partir de la identificación de retornantes recientes varía entre 4000 y 6000 personas, cifra que surge de dividir los 32000 retornantes recientes estimados por la ECH de 2011 (regresados entre 2006 y 2011) o las 20000 personas retornadas identificadas por la ECH de 2007 (regresadas entre 2002 y 2007) (véase la tabla iv en anexo).

La evolución de la distribución de los retornantes recientes por país de procedencia presentada en el gráfico 2 refleja a grandes rasgos el cambio en la orientación de los flujos de emigrantes verificado a partir de los primeros años del siglo xxi, observable en la tabla

1 del anexo.¹⁵ Hasta el censo de 1996, los retornantes recientes procedentes de los dos países limítrofes alcanzaban a tener una participación mayor a la mitad del total de retornantes, y lógicamente el mayor peso relativo era el de los migrantes procedentes de Argentina. A partir de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) de 2006 en Uruguay, se aprecia un descenso considerable en el peso relativo de los retornados recientes procedentes de los países limítrofes y particularmente de Argentina. En la misma fecha, España y Estados Unidos pasaron a tener una participación similar a la del vecino país, en consonancia con un incremento considerable del stock de emigrados uruguayos verificado desde el año 2000 (véase gráfico I en anexo). En el primer caso, la proporción de retornados es creciente hasta la ECH de 2013, cuando alcanza su mayor peso relativo (43% del total de retornados recientes), y con las ECH de 2014 y de 2015 desciende dos puntos porcentuales. Sin embargo, en el caso de Estados Unidos, alcanza su máxima participación entre la ENHA de 2006 y la ECH de 2008, y disminuye sostenidamente a partir del censo de 2011.

Gráfico 1

Stock de retornados recientes como proporción de la población residente según año de la ECH. Uruguay urbano 1986-2015



Fuente: elaborado a partir del procesamiento de las ECH 1986-2000 y 2006-2015

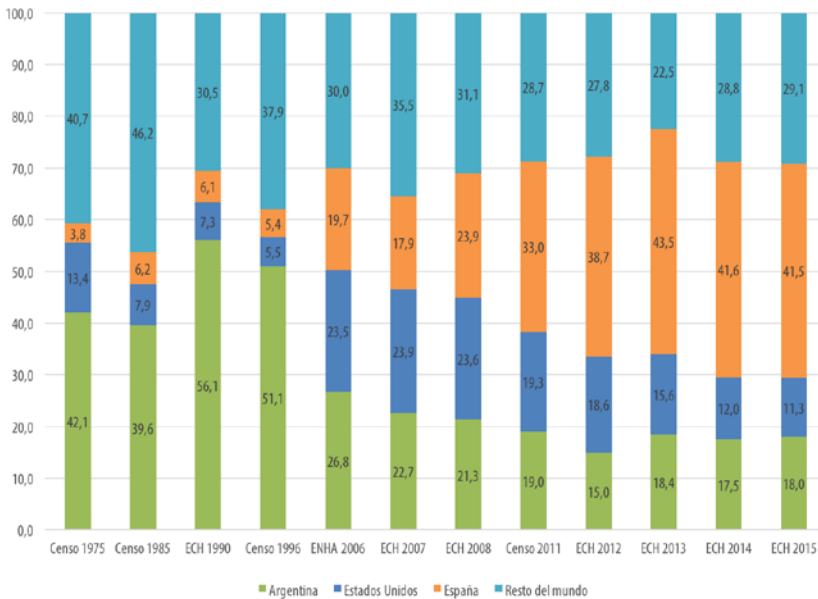
La mayor participación de Estados Unidos como país de procedencia, verificada entre las ediciones 2006 y 2008 de la ECH, puede explicarse al menos por dos factores. En primer lugar, en esos años todavía no había irrumpido la crisis económica internacional y, en segundo lugar, los atentados terroristas del 11 de setiembre de 2001 trajeron consigo un

15 Históricamente, la emigración uruguaya ha tenido como principal país de destino Argentina y en menor medida el otro país limítrofe, Brasil. A partir de los años sesenta comenzó a manifestarse un empuje emigratorio hacia algunos países desarrollados: Estados Unidos, Canadá, Australia y países europeos. La tendencia observada a lo largo del siglo xx se revirtió con la última gran ola emigratoria, que tuvo como epicentro a la crisis de 2002. Argentina no fue el destino principal durante la última gran ola emigratoria, en la medida en que en el primer quinquenio del siglo XXI atravesó una fuerte crisis económica similar a la de Uruguay. En efecto, de acuerdo a la información recabada en la ENHA de 2006, España era el principal país de destino (42%) de los emigrantes recientes (que dejaron el país entre 2000 y 2006) y Estados Unidos el segundo (26%), mientras que Argentina solo alcanza una participación del 12% en el total de emigrantes recientes. El resto se dispersó en muchos países, entre los que destaca Brasil con el 4,7% (Macadar y Pellegrino, 2007).

endurecimiento de la política migratoria estadounidense y una pérdida de atractivo como país receptor de migrantes para los uruguayos (Macadar y Pellegrino, 2007). En tercer lugar, dado que la literatura empírica sobre el retorno ha demostrado que una proporción muy considerable de los retornos ocurren dentro de los primeros cinco años de afincamiento en el país de destino (Dustmann y Weiss, 2007), es esperable que en el último quinquenio haya descendido la participación relativa de retornados procedentes desde Estados Unidos. Por la misma razón, es lógico suponer que los flujos de retorno desde España han descendido a partir de 2014, como parecen sugerir las dos ediciones más recientes de la ECH.

Gráfico 2

Distribución relativa de los stocks de migrantes de retorno recientes por país de procedencia. 1975-2015 (fuentes seleccionadas)



Nota: por migrantes recientes se entiende a los llegados en los cinco años previos a cada censo

Fuente: elaborado a partir del procesamiento de microdatos respectivos (censos de 1975 a 1996 extraídos de IPUMS International)

Ahora bien, con independencia del peso relativo de cada país de procedencia en el total de retornantes recientes, importa conocer cómo ha evolucionado la magnitud de la migración de retorno según el país de residencia anterior. Nos concentraremos ahora en el período reciente con el propósito específico de analizar en qué medida creció el retorno desde Estados Unidos y España con la emergencia de la crisis alrededor del año 2008. Para ello, las fuentes disponibles en Uruguay nos permiten diferenciar claramente dos períodos: en primer lugar, uno anterior a la crisis internacional que es básicamente capturado en las ediciones de la ECH entre 2006 y 2008, que identifican retornantes recientes llegados al país entre 2001 y 2008; en segundo lugar, el período de la crisis económica de los países desarrollados que es captado por el censo de 2011 y las ECH de 2012 a 2015, que identifican

retornantes recientes llegados a partir del año 2006.¹⁶ A partir de la evidencia recolectada se puede concluir que el crecimiento del stock de retornantes recientes observado en el último quinquenio se explica fundamentalmente por el incremento en el retorno procedente desde España. En cambio, la magnitud del retorno proveniente de los otros países (incluyendo a Argentina y Estados Unidos) se ha mantenido relativamente estable (véase tabla IV en el anexo).

Hasta aquí, la información estadística analizada sugiere que la migración de retorno ha seguido una tendencia de incremento sostenido desde 1999 hasta 2012, en consonancia con el aumento de los flujos de emigrados hacia España y, en menor medida, hacia Estados Unidos, experimentado al menos hasta fines de la primera década del siglo XXI. No obstante, interesa examinar si la intensidad del retorno reciente es superior a la verificada en la década del noventa, cuando el stock de emigrados uruguayos era numéricamente muy inferior, pues aún no había acontecido la última gran ola emigratoria observada en 2002-2003 (véase tabla I en el anexo).

Las tasas brutas de retorno estimadas para tres períodos diferentes arrojan como resultado que la propensión a retornar de los emigrados era ligeramente más elevada en 1991-1996 que en 2010-2015 (gráfico 3). Lo anterior se debe a que si bien el número absoluto de retornados recientes registrado por el censo de 1996 es menor al estimado con la ECH 2015 (21.730 y 27.263 respectivamente), la población expuesta al evento del retorno era considerablemente inferior en 1990 respecto a 2010 (237.010 y 332.362 personas respectivamente según las estimaciones de la ONU presentadas en anexo). En efecto, mientras el número de retornados recientes captados por el censo de 1996 era de 92% emigrados, la ECH 2015 estimó una cantidad de migrantes de retorno recientes del orden de los 82% emigrados. Por su parte, el período 2005-2010, que engloba un contexto pre y poscrisis económica internacional (iniciada a fines de 2007), es el de menor propensión al retorno, afirmación que es válida para todos los países de destino principales de los emigrados uruguayos con la excepción de Estados Unidos. En el caso del país norteamericano, los indicadores estimados sugieren que, a la inversa de lo que ocurre respecto a España y los países limítrofes, la mayor propensión a retornar de los emigrados se verifica precisamente en el período 2005-2010.

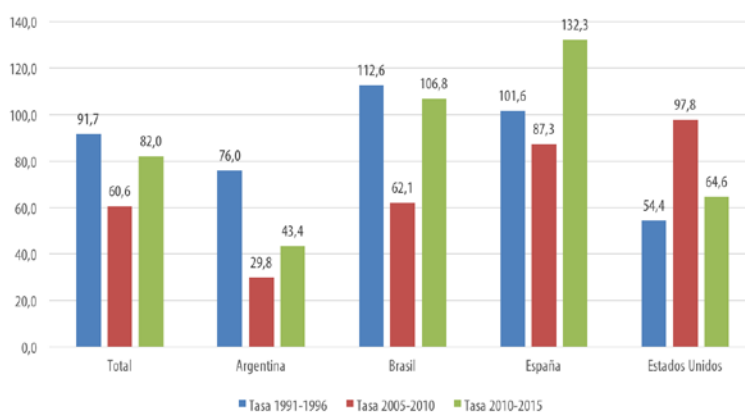
Dicho fenómeno parece ser coherente con el endurecimiento de las políticas migratorias observado a partir de los atentados terroristas acontecidos el 11 de setiembre de 2001, pero se asocia sobre todo con la evolución de los indicadores de crecimiento económico y empleo. Mientras la salida a la crisis en el país norteamericano comenzó a partir de 2010, en España se prolongó varios años más, ya que la tasa de desempleo recién empezó a descender en 2014. Además, cabe destacar que en Estados Unidos la crisis tuvo una gravedad considerablemente menor que en España, tanto porque el PIB se recuperó rápidamente de la caída experimentada en 2009 como porque la tasa de desempleo apenas alcanzó un nivel máximo de 9,7% de la población activa en 2010 (véase tabla III en el anexo).

Otro aspecto que sobresale del gráfico 3 es la mayor propensión a retornar observada en los emigrados residentes en Brasil respecto a sus pares que viven en Argentina, rasgo que se mantiene en los tres contextos temporales observados. Una hipótesis plausible para explicar este fenómeno estructural consiste en las pautas de radicación de emigrados y retornados y en las diferencias entre las zonas fronterizas con los países limítrofes, que

16 De todos modos, cabe recordar que no se dispone información por país de procedencia para las ECH levantadas entre 2009 y 2011.

hacen que los flujos migratorios entre Brasil y Uruguay sean más asimilables a migraciones internas de corta distancia o a flujos de movilidad residencial entre ciudades fronterizas definidas en un mismo espacio de vida, en el sentido planteado por Courgeau (1974).¹⁷ En efecto, dos tercios de los emigrados uruguayos en Brasil viven en el estado fronterizo de Río Grande do Sul, cuando ese porcentaje respecto a la provincia argentina de Entre Ríos es de 4%.¹⁸ Asimismo, una mayor proporción de retornados procedentes de Brasil reside en departamentos fronterizos con el país limítrofe del cual proceden (29% versus 22% según la tabla II en el anexo).

Gráfico 3
Tasas brutas de retorno por quinquenio y país de procedencia. 1991-1996, 2005-2010 y 2010-2015



Fuente: elaborado a partir del procesamiento de microdatos respectivos extraídos del INE y estimaciones de stock de emigrados publicadas por la ONU (Revisión 2015)

La evidencia recogida en este artículo vuelve a corroborar que el retorno selecciona positivamente a los varones, independientemente del país de procedencia y del contexto temporal. Como ha sido señalado en otro trabajo (Prieto, Pellegrino y Koolhaas, 2015: 68), dos hipótesis posibles para explicar dicho patrón son que las mujeres suelen ser más propensas a permanecer en el exterior cuando han formado familia o que los varones migran más en forma individual y retornan en la misma modalidad. Para avanzar en la comprensión de los mecanismos asociados a la mayor propensión masculina al retorno también sería preciso caracterizar en profundidad las ocupaciones de emigrados y retornados, pues otra hipótesis sugerida para explicar la mayor intensidad de retorno masculina es que los varones son más propensos a emplearse en sectores de actividad más afectados por los ciclos económicos (por ejemplo, la construcción), mientras que las mujeres suelen tener una inserción laboral pautada por una elevada participación en el servicio doméstico y en las tareas de cuidados de niños y ancianos (Cerrutti y Maguid, 2014).

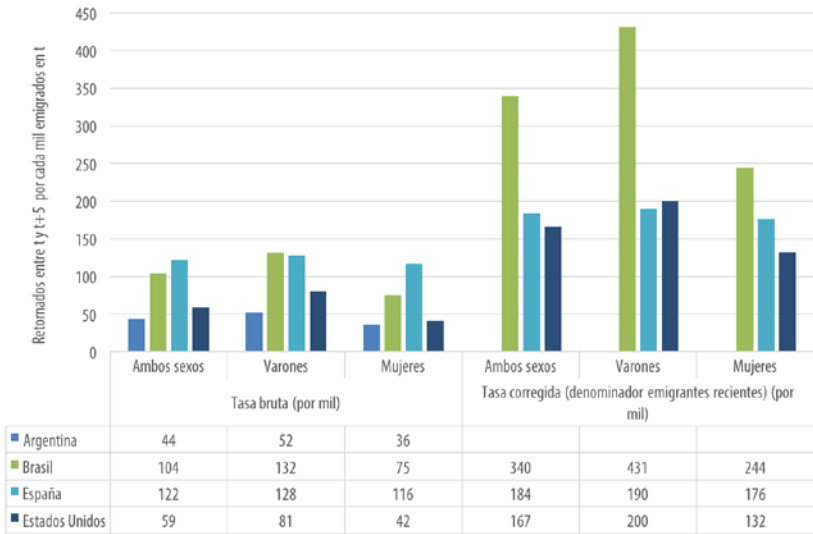
Con el fin de aproximarse a aislar el efecto del tiempo de asentamiento en el exterior sobre la propensión al retorno durante el quinquenio reciente, se estimaron tasas corregidas en las que el denominador se restringe a los emigrantes recientes en lugar de los

17 Ciudades de Artigas-Quaraí, Rivera-Santana do Livramento, Yaguarón-Jaguarão, Chuy-Chuí, entre otras.

18 El 87% de la población nacida en Uruguay según el censo de 2010 reside en la provincia de Buenos Aires.

emigrantes absolutos. Una vez calculada la intensidad de retorno de los emigrados que llevan no más de un década de asentamiento en los países de destino, se encuentra que Brasil pasa a ser el país desde el cual se verifica una propensión a retornar a Uruguay más elevada, desplazando a España al segundo lugar, y acortándose considerablemente la brecha observada en la intensidad de retorno reciente entre el país ibérico y Estados Unidos¹⁹ (gráfico 4).

Gráfico 4
Tasas de retorno por sexo y país de procedencia. Uruguay, 2010-2015



Nota: la tasa corregida no se puede estimar para Argentina porque la información del año de llegada de los migrantes no está disponible

Fuente: ECH 2015 (retornados) y muestras de microdatos censales de IPUMS International (denominadores)

La estimación de la intensidad del retorno por grupos de edad parece descartar la hipótesis de una alta propensión al retorno en las edades asociadas al retiro laboral y, por el contrario, refuerza la idea de que las migraciones de retorno son más probables en edades activas centrales, en las que las tasas de actividad son más elevadas. La información presentada en el gráfico 5 sugiere una mayor propensión al retorno entre las personas de 25 a 34 años para los emigrados que residían en Brasil y en Estados Unidos.

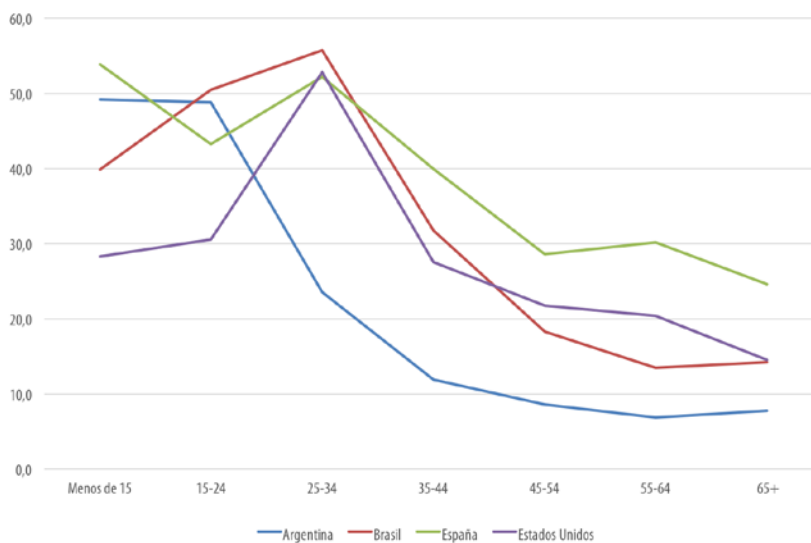
La alta intensidad de retorno entre los menores de quince años puede asociarse tanto a un menor tiempo de asentamiento en los países de destino, ya que como máximo han arribado hace catorce años, como al hecho de que se trata de una migración de arrastre que se corresponde con una alta intensidad migratoria de adultos jóvenes y en edades centrales.

La comparación de las tasas de retorno por nivel de instrucción según el país de procedencia proporcionada por los datos censales de la ronda 2010 muestra que los retornados uruguayos tienden a encontrarse negativamente seleccionados respecto a los

19 No es posible realizar la estimación de la tasa de retorno desde Argentina de los emigrados recientes, pues la información disponible no permite identificar el año de llegada de la población nacida en Uruguay.

emigrados cuando han residido en Estados Unidos (gráfico 6). El caso del retorno desde Argentina constituye la situación opuesta, ya que se observa una mayor propensión al retorno en la población más educada. Hasta aquí, los resultados estarían en sintonía con los hallazgos de Borjas y Bratsberg (1996) sobre el retorno de inmigrantes en Estados Unidos durante la década del ochenta.

Gráfico 5
Tasa de retorno por grupos de edad, según país de procedencia. Uruguay, 2010-2011



Fuente: Censo Uruguay 2011 (numeradores), Cifras de Población INE España 2010 y censos de Argentina, Brasil y Estados Unidos extraídos de IPUMS International (denominadores)

Ahora bien, los casos de España y de Brasil se ubican en una posición intermedia: desde el país sudamericano la intensidad de retorno de los emigrados uruguayos tiende a ser más elevada en las personas de nivel educativo medio (con enseñanza secundaria culminada) y desde el país ibérico el patrón se asemeja a una forma polarizada, donde la mayor propensión al retorno se encuentra en los dos extremos de la distribución, aunque al igual que el retorno desde Argentina también podría calificarse como un caso de selectividad positiva por nivel de instrucción.

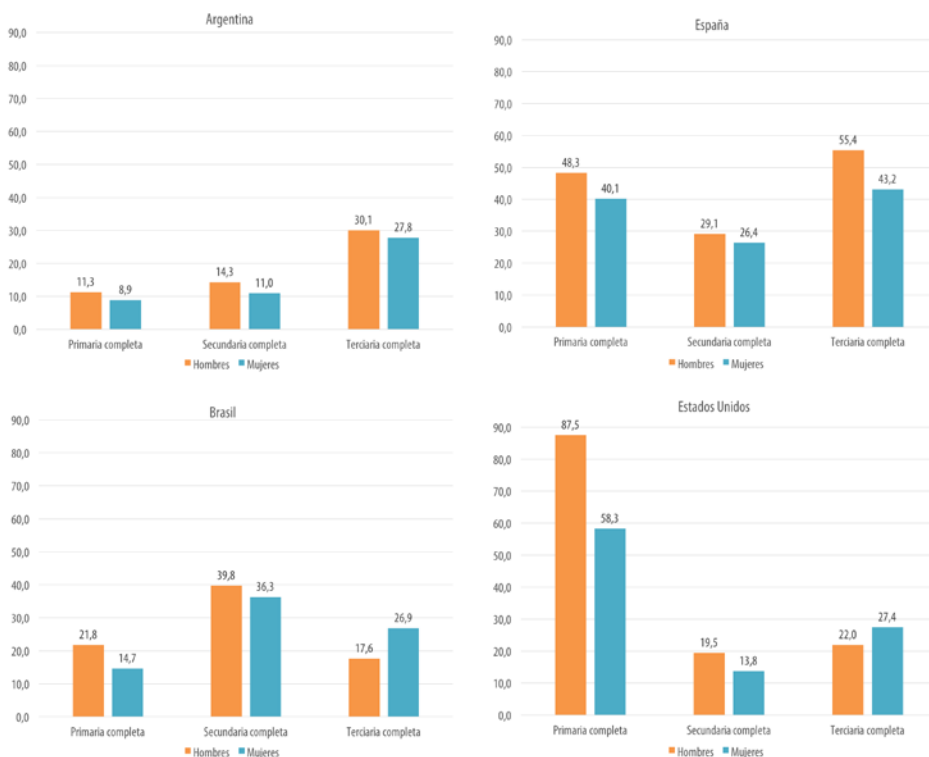
En cuanto a las diferencias por género en la propensión a retornar, un elemento que sobresale es que se verifica una mayor intensidad de retorno de mujeres entre las personas migrantes con estudios terciarios completos que han vivido en Brasil y en Estados Unidos. Estas son las únicas excepciones identificadas respecto al patrón general de una mayor propensión al retorno de la población masculina.

Si bien los resultados presentados en el gráfico 6 deben ser tomados con cautela en el sentido de que pueden estar afectados por diferentes composiciones por edad y tiempo de residencia en el exterior de las poblaciones estudiadas, el análisis de las diferencias en la propensión al retorno por nivel educativo según grupo de edad en el caso específico de España sugiere que al controlar por edad no se modifican significativamente los patrones antes descritos. En este caso, persiste un patrón de selectividad positiva o polarizada, en la que la mayor propensión al retorno se observa en la población con alto nivel de

instrucción y la menor propensión se detecta entre los que tienen nivel educativo medio (gráfico I en el anexo).

Gráfico 6

Tasas de retorno por sexo y nivel educativo según país de procedencia (por mil). Población entre 25 y 64 años. Uruguay, 2010-2011



Fuente: Censo Uruguay 2011 (numeradores), Cifras de Población INE España 2010 y censos de Argentina, Brasil y Estados Unidos extraídos de IPUMS International (denominadores)

Resulta complejo ensayar hipótesis para explicar los diferentes patrones observados sin realizar un análisis profundo de las características de los mercados laborales de cada país, así como de las ocupaciones y sectores de actividad en los que se insertan los emigrados y los migrantes de retorno. De todos modos, se puede sugerir como una hipótesis plausible asociada a los resultados presentados en el gráfico anterior, la existencia de un efecto de los diferenciales de ingreso por nivel educativo entre países. En este sentido, enfocándonos en los dos casos extremos en los que la evidencia es más contundente, parece plausible afirmar que para los uruguayos calificados emigrados a Argentina el costo de oportunidad del retorno a Uruguay es menor que para sus pares residentes en Estados Unidos, país en el que la prima salarial a los más calificados se supone más elevada, lo que se relaciona a una alta inequidad salarial por nivel educativo (Gasparini *et al.*, 2011; Hanushek *et al.*, 2013, OCDE, 2011).

Conclusiones

El presente artículo se propuso examinar las tendencias recientes en materia de la magnitud, intensidad y selectividad de la migración de retorno en Uruguay, valiéndose de fuentes recabadas tanto en países de procedencia como en el de retorno. Se pudo comprobar que la migración de retorno ha aumentado sostenidamente desde antes del comienzo de la reciente crisis económica internacional, y ha sido la de mayor magnitud de las últimas cuatro décadas, en términos relativos como absolutos.

Las fuentes estadísticas utilizadas coinciden en mostrar una tendencia de incremento de la migración de retorno hacia Uruguay en el período reciente (2006 en adelante). Resulta evidente que la principal fuerza impulsora de este fenómeno han sido los flujos de retorno desde España, país que se convirtió en el principal receptor de los flujos de emigrados uruguayos durante la última gran ola emigratoria verificada a comienzos del siglo XXI. Durante la última década, las corrientes migratorias entre España y Uruguay fueron modificando su signo a la par del cambio del contexto económico en ambos países. La crisis que emergió en España a fines de 2008, junto al bajo nivel de desempleo y el crecimiento económico que se verificó en Uruguay en el mismo período, creó un escenario propicio para el incremento de la intensidad de retorno de uruguayos. Este proceso fue similar en el resto de países sudamericanos que tienen a España como un destino de importancia para sus emigrados.

En contrapartida con el aumento de la magnitud del retorno de España, la información disponible sugiere que no existe evidencia firme como para afirmar que también se han incrementado los flujos de retorno hacia Uruguay desde otros países de procedencia. En parte esto se debe a la falta de información continua sobre el número de uruguayos residentes en otros países, ya que solo Estados Unidos cuenta con una fuente que permite estimar anualmente el número de uruguayos residentes en ese país.

No obstante, para el incremento de la migración de retorno en el período inmediatamente posterior al surgimiento de la crisis del mundo desarrollado, las estadísticas más recientes, referidas a los años 2013, 2014 y 2015, sugieren una disminución de la magnitud de los flujos de retorno hacia Uruguay, a nivel general y en particular entre los migrantes procedentes desde España. Dado que la situación económica en España no ha mejorado significativamente, ni tampoco en Uruguay se ha observado con claridad el fenómeno inverso (al menos hasta 2015), dicho descenso no puede atribuirse a la evolución de las variables económicas en ambos países.²⁰

Son varias las hipótesis a las que se puede recurrir para explicar las razones de la incipiente baja en la magnitud de los flujos de retorno observada a partir de 2013. La que parece más plausible se vincula al tiempo de residencia que tienen los emigrados uruguayos en España y a la disminución de la propensión a emigrar a dicho país observada a partir de la aparición de la crisis. De acuerdo a la literatura, existe una correlación negativa entre la antigüedad de residencia en el país de destino y un eventual retorno: es esperable encontrar una mayor intensidad de retorno entre los recién llegados que entre los

20 La mejora de la situación económica en Estados Unidos, observada en la tasa de desempleo a partir del año 2011, sí podría explicar un descenso de la magnitud del retorno desde ese país en los últimos años. De todos modos, la situación del mercado de trabajo en Estados Unidos luego de la emergencia de la crisis nunca alcanzó la gravedad apreciada en España. En el año de máximo nivel de desempleo (2010), la tasa alcanzó el 9,6%, cifra que se encuentra muy por debajo del valor máximo observado en España (26,1% en 2013).

que tienen muchos años de residencia en el país de acogida (Dumont y Spielgovel, 2008; Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014). Cuando la crisis económica emergió con fuerza en España a fines de 2008, la mayoría de los emigrados uruguayos llevaban menos de cinco años residiendo en dicho país. En cambio, cinco años más tarde, en 2013, la gran mayoría de la población uruguaya que permanece en España tiene una antigüedad de residencia superior a los cinco años, dado el estancamiento en el ritmo de llegada de extranjeros como consecuencia de la crisis.

La hipótesis planteada anteriormente no implica desconocer el papel desempeñado por las políticas de los gobiernos de los países de origen, que han alentado el retorno de sus connacionales y apoyado su reinserción. En este sentido, la evidencia que surge de estudios cualitativos realizados en Uruguay subraya las «desmesuradas» expectativas generadas por los sucesivos gobiernos frenteamplistas, donde se alentó discursivamente el retorno de la población emigrada pero con escasas iniciativas concretas que permitieran la reinserción exitosa de los retornados (Diconca, 2012; Filardo, 2012; De Mucio, 2012). En una línea similar, también podría pensarse que los programas de retorno auspiciados por el gobierno español han incidido en cierta medida para alentar a los emigrados a tomar la decisión de regresar. Sin embargo, la evidencia empírica sugiere que dichos programas tuvieron un alcance numérico muy limitado (López de Lera, 2012; Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014), aunque este alcance se vincula precisamente a un tipo específico de retornante: aquel que no pudo cumplir con su plan migratorio. Más aun, las cifras de retornados atendidos por el gobierno uruguayo contribuirían a corroborar una mayor importancia relativa de las políticas de los gobiernos de países de origen frente a los programas de retorno voluntario del gobierno español. De todos modos, los dos conjuntos de iniciativas no son comparables, dada la diferente naturaleza de los apoyos y el carácter universal de las primeras y el focalizado de las segundas.

Ahora bien, cuando se estiman indicadores que relacionan la cantidad de retornados con la población expuesta al riesgo de experimentar el evento del retorno (stock de emigrados), se encuentra que la intensidad del retorno verificada para el período 2010-2015 es ligeramente inferior a la del período 1991-1996, al tiempo que es considerablemente superior a la estimada para el período 2005-2010. Esto puede interpretarse asociando el aumento de la magnitud de la migración de retorno verificado en la última década al incremento exponencial de los flujos de emigrados uruguayos observado durante los primeros años del siglo XXI, en línea con una de las leyes de migración de Ravenstein (1885), que sostenía que toda corriente migratoria tiene su contracorriente.

El artículo corroboró la hipótesis que hacía prever una mayor intensidad de retorno de los varones uruguayos frente a sus pares mujeres, en la medida en que los primeros son más propensos a participar del mercado laboral y que el contexto de crisis en España afectó con más intensidad a sectores como la construcción y la industria, caracterizados por una mayor presencia masculina. No obstante, la mayor propensión a retornar de los varones se observó para todos los países de procedencia y en diferentes contextos temporales, lo que está en sintonía con la evidencia empírica encontrada en otros países con presencia significativa de migrantes de retorno.

Los resultados obtenidos en el presente artículo deben ser tomados con cautela a la luz de las limitaciones de la información estadística en la que se basan las estimaciones de intensidad del retorno a Uruguay desde los diferentes países considerados. En particular, sería deseable poder estimar índices sintéticos de retorno a partir de información sobre la

cantidad de retornados y emigrados en distintos contextos temporales y geográficos, desagregada según edad, género, nivel educativo, año de emigración, año de retorno, tiempo de residencia en el exterior y en el país al que se retorna, datos generalmente ausentes de forma conjunta en las fuentes disponibles.

Con mejor información estadística para estimar la magnitud e intensidad de la migración de retorno, se requiere profundizar en el estudio de las diferencias en la intensidad del retorno según la calificación de los migrantes. Un factor que puede contribuir a explicar dichos patrones y que demanda mayor investigación son las diferencias nacionales en los niveles de desigualdad salarial por nivel educativo. La brecha entre los mercados laborales del país de emigración y del de retorno, fundamentalmente cuando se posee experiencia laboral en países desarrollados, puede implicar un desaprovechamiento del capital humano adquirido por la experiencia migratoria que desaliente la concreción del retorno o dificulte su reinserción posterior, favoreciendo las chances de una nueva emigración. Precisamente, otra limitante del presente artículo es que las estimaciones del retorno realizadas con fuentes uruguayas se encuentran afectadas por la reemigración, fenómeno sobre el cual no existe información.

Referencias bibliográficas

- AGUIAR, C.; LONGHI, A. y MÉNDEZ, E. (1990), «Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay», en *La migración de retorno*, Montevideo: CIEDUR-FCU.
- AJA, E., ARANGO, J. y OLIVER ALONSO, J. (2013), «Crisis, mercado de trabajo y cambiantes tendencias migratorias», en AJA, E.; ARANGO, J. y OLIVER ALONSO, J. *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio. Anuario 2012 de la Inmigración en España*, Barcelona: CIDOB, en <http://www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/anuario_de_la_inmigracion_en_espana/2012/crisis_mercado_de_trabajo_y_cambiantes_tendencias_migratorias>, acceso: 23/7/2016.
- AMARANTE, V., ARIM, R. y YAPOR, M. (2015), «Desigualdad e informalidad en el Uruguay», en AMARANTE, V. y ARIM, R. (eds.), *Desigualdad e informalidad. Un análisis de cinco experiencias latinoamericanas*, Santiago de Chile: CEPAL, en <http://repositorio.cepal.org/bitstream/11362/37856/3/S1500021_es.pdf>, acceso: 23/7/2016.
- BIJWAARD, G. E. (2015), «Income of immigrants and their return. Both low-and high-income immigrants stay for a relatively short time», en *IZA World of Labor*, n.º 141, en <<http://wol.iza.org/articles/income-of-immigrants-and-their-return.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- y WAHBA, J. (2013), «Do high-income or low-income immigrants leave faster?», en *Norface Migration Discussion Paper*, n.º 2013-13, en <http://www.norface-migration.org/publ_uploads/NDP_13_13.pdf>, acceso: 23/7/2016.
- BORJAS, G. y BRATSBERG, B. (1996), «Who leaves? The outmigration of foreign-born», en *Review of Economics and Statistics*, vol. 78, n.º 1, pp. 165-176, en <<https://www.frisch.uio.no/publikasjoner/pdf/borjasbrats.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- BOTEGA, T.; CAVALCANTI, L. y OLIVEIRA, A. T. (2015) (orgs.), *Migrações Internacionais de Retorno no Brasil*, Brasília: Relatório.
- CANALES, A. (2011), «Las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos», en MARTÍNEZ, J. (ed.) *Migración internacional en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: CEPAL.

- CASSARINO, J. P. (2004), «Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited», en *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, n.º 2, pp. 253-279. París: UNESCO, en <<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001385/138592E.pdf#page=60>>, acceso: 23/7/2016.
- CASTRO, Y. (2014), «Tendencias recientes del retorno migratorio hacia Colombia. Una mirada comparativa entre regiones», trabajo presentado al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, 12 al 15 de agosto.
- CERRUTTI, M. y MAGUID, A. (2014), «Crisis y retorno. Los sudamericanos en España», trabajo presentado al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, 12 al 15 de agosto.
- CONSTANT, A. y MASSEY, D. (2002), «Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories», en *International Migration*, vol. 40, n.º 4, pp. 5-38.
- CÓRDOVA ALCARAZ, R. (2015), «Dinámicas migratorias en América Latina (ALC) y el Caribe, y entre ALC y la Unión Europea», Bruselas: OIM.
- COURGEAU, D. (1974), «Methodological aspects of the measurement of international migration». París: INED, en <http://www.courgeau.com/accueil_htm_files/MI74.pdf>, acceso: 23/7/2016.
- DE MUCIO, R. (2012), *Retorno, un análisis desde las políticas públicas actuales en Uruguay*. Memoria de grado, Licenciatura en Sociología. Montevideo: Universidad Católica.
- DE HAAS, H.; FOKKEMA, T. y FIHRI, M. F. (2015), «Return Migration as Failure or Success? The Determinants of Return Migration Intentions Among Moroccan Migrants in Europe», en *Journal of International Migration & Integration*, Springer, en <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4486414/>>, acceso: 26/07/2016.
- DICONCA, B. (2012), *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*, Montevideo: MIDES-OIM.
- DOMINGO, A. (2005), «Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión», en *Papers de Demografia*, n.º 254, Barcelona: Centre d'Estudis Demogràfics, UAB.
- y SABATER, A. (2013), «Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica», en AJA, E.; ARANGO, J. y OLIVER ALONSO, J. *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio. Anuario 2012 de la Inmigración en España*, Barcelona: CIDOB.
- DUMONT, J. C. y SPIELVOGEL, G. (2008), «Return migration. A new perspective», en *International Migration Outlook SOPEMI 2008 Edition*, Parte III, París: OCDE, en <<https://www.oecd.org/migration/mig/43999382.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- DUSTMANN, C. y WEISS, Y. (2007) «Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK», en *British Journal of Industrial Relations*, vol. 45, n.º 2, pp. 236-256.
- FILARDO, V. (COORD.) (2012), *Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos*, Montevideo: OPP-UNFPA, en <http://www.unfpa.org.uy/userfiles/publications/69_file1.pdf>, acceso: 23/7/2016.
- GASPARINI, L.; GALIANI, S.; CRUCES, G. y ACOSTA, P. (2011), «Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010», en *IZA Discussion Paper*, n.º 6244, Bonn: IZA, en <<http://ftp.iza.org/dp6244.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- HANUSHEK, E. A.; SCHWERDT, G.; WIEDERHOLD, S. y WOESSMANN, L. (2013), «Returns to Skills around the World: Evidence from PIAAC», *NBER Working Paper*, n.º 19762, diciembre, en <<http://www.nber.org/papers/w19762.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE URUGUAY (INE) (2012), *Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad*, Montevideo: INE, en <<http://www.ine.gub.uy/documents/10181/35289/analisispais.pdf/cc0282ef-2011-4ed8-a3ff-32372d31e690>>, acceso: 11/5/2015).

- ISACSON, A. y MEYER, M. (2012), *Beyond the Border Buildup. Security and Migrants Along the U.S.-Mexico Border*, Ciudad de México: WOLA-El Colegio de la Frontera Norte.
- JARDÓN, A. (2014), «Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante», trabajo presentado al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, 12 al 15 de agosto.
- JÁUREGUI, J. A. (2010), *De España a Latinoamérica: tendencias y factores que inciden en la migración de retorno*. Tesis doctoral, Barcelona: UAB.
- y ÁVILA, M. J. (2014), «De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno de los Latinoamericanos residentes en España, 2007-2012», trabajo presentado al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, 12 al 15 de agosto.
- JÁUREGUI, J. A. y RECAÑO, J. (2014), «Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno», en *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XIX, n.º 1084, 30 de julio, Barcelona: UB, en <<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1084.htm>>, acceso: 23/7/2016.
- KOOLHAAS, M. (2012), «Migración de retorno en Uruguay: magnitud, perfil demográfico e inserción laboral (1996-2011)», trabajo presentado al V Congreso Latinoamericano de Población, Montevideo: ALAP, 23 al 26 de octubre.
- y NATHAN, M. (2013), *Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay*, Montevideo: INE-OIM-UNFPA, en <<https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Informe-de-resultados-del-Censo-de-Poblacion-2011.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- LARRAMONA, G. (2013), «Out-migration of immigrants in Spain», en *Population*, vol. 68, n.º 2, pp. 213-236, en <http://www.cairn-int.info/article-E_POPU_1302_0249--out-migration-of-immigrants-in-spain.htm>, acceso: 23/7/2016.
- LÓPEZ DE LERA, D. (2012), «Estrategias de retorno en épocas de crisis. La situación española», trabajo presentado al V Congreso Latinoamericano de Población, Montevideo: ALAP, 23 al 26 de octubre.
- MACADAR, D. y PELLEGRINO, A. (2007), *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006*, Montevideo: UNDP-UNFPA-INE.
- MARTÍNEZ, J.; CANO, V. y SOFFIA, M. (2014), *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional*, Serie Población y Desarrollo n.º 109, Santiago de Chile: CELADE, CEPAL.
- MEZGER, C. L. (2013), *Temporary Migration: A Review of the literature*. Documento de trabajo n.º 188, París: INED.
- y FLAHAUX, M. L. (2013), «Returning to Dakar: A Mixed Methods Analysis of the Role of Migration Experience for Occupational Status», en *World Development*. vol. 45, pp. 223-238, 2013.
- NIETO, C. (2011), «Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?», trabajo presentado al IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, Quito, 18 al 20 de mayo.
- ORRENIUS, P. M. y ZAVODNY, M. (2009), *Tied to the Business cycle: how immigrants fare in good and bad economic times*, Washington, D. C.: Migration Policy Institute, en <<http://www.migrationpolicy.org/pubs/orrenius-Nov09.pdf>>, acceso: 23/7/2016.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) DIVISIÓN DE POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES (2015), *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015)*.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE) (2011), *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*, París: OCDE. Disponible en <<https://www.oecd.org/els/soc/49170768.pdf>>, acceso: 23/7/2016.

- PAPADEMETRIOU, D. G. y TERRAZAS, A. (2009), *Immigrants and the Current Economic Crisis*, Washington, D. C.: Migration Policy Institute, en <http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi_recessionJan09.pdf>, acceso: 23/7/2016.
- PRIETO, V.; PELLEGRINO, A. y KOOLHAAS, M. (2015), «Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y Estados Unidos hacia América Latina», en Martínez PIZARRO, J. y LOZANO, F. (eds.) *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*, Serie Investigaciones de la ALAP, Montevideo: ALAP.
- PRIETO, V. y KOOLHAAS, M. (2014), «Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay», en GANDINI, L. y PADRÓN, M. (eds.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Serie de Investigaciones de ALAP, Río de Janeiro: ALAP.
- QUINTANA ROMERO, L. y PÉREZ DE LA TORRE, F. (2014), «La migración de retorno en México: un enfoque de aglomeraciones desde la nueva geografía económica», en VALDIVIA LÓPEZ, M. y LOZANO ASCENCIO, F. (coords.), *Análisis espacial de las remesas, migración de retorno y crecimiento regional en México*, Serie Análisis Regional, Ciudad de México: UNAM.
- RAVENSTEIN, E. G. (1885), «The Laws of Migration», en *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, n.º 2, pp. 167-235, junio.
- RECAÑO, J. (2014), «Entre el retorno y la re-emigración: la articulación de los nuevos espacios migratorios de la población latinoamericana en España tras la crisis económica», trabajo presentado al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Lima, 12 al 15 de agosto.
- y JÁUREGUI, A. (2014), «Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012)», en *Notas de Población*, n.º 99, pp. 177-240, en <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37637/1/np99177240_es.pdf>, acceso: 23/7/2016.
- RIVERA SÁNCHEZ, L. (2013), «Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México», en REMHU. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, año XXI, n.º 41, p. 55-76, julio-diciembre, Brasilia.
- TACLA, O. (2006), *La omisión censal en América Latina, 1950-2000*. Serie Población y Desarrollo n.º 65, Santiago de Chile: CELADE, CEPAL.
- TORRES PÉREZ, F. (2014), «Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino», en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 106-107, pp. 215-236.

ANEXO

Tabla I

Estimaciones de stock de población emigrada nacida en Uruguay según país de destino, 1990-2015

	1990	1995	2000	2005	2010	2015
Mundo	237.010	233.111	234.865	296.537	332.362	346.976
España	10.922	12.691	19.920	65.654	84.808	73.772
Argentina	136.906	125.366	113.827	114.433	115.039	132.749
Brasil	23.363	24.081	24.799	24.495	23.840	28.708
Estados Unidos	20.766	22.443	25.038	36.900	49.216	47.664

Fuente: ONU (2015)

Tabla II

Retornantes recientes identificados por el censo de 2011 por departamento de residencia según país de procedencia

	Montevideo	Departamentos fronterizos con Argentina*	Departamentos fronterizos con Brasil**	Resto del país	Total	N
Argentina	43,6%	22,3%	3,9%	30,2%	100,0%	4.622
Estados Unidos	49,4%	11,5%	4,4%	34,6%	100,0%	4.710
España	55,4%	8,4%	4,0%	32,2%	100,0%	8.029
Brasil	42,4%	5,5%	28,5%	23,6%	100,0%	1.835
Total	52,0%	11,5%	6,0%	30,5%	100,0%	24.355

* Refiere a Colonia, Soriano, Río Negro, Paysandú y Salto.

** Refiere a Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

Tabla III

Tasa de desempleo y PIB per cápita. países seleccionados, 2001-2015

	Tasa de desempleo					PIB per cápita				
	España	Estados Unidos	Argentina	Brasil	Uruguay	España	Estados Unidos	Argentina	Brasil	Uruguay
2001	--	4,7	17,4	6,2	15,3	15.359	37.274	7.171	3.135	6.281
2002	11,5	5,8	19,7	11,7	17	17.020	38.166	2.579	2.806	4.089
2003	11,5	6	17,3	12,3	16,9	21.496	39.677	3.330	3.041	3.622
2004	11	5,5	13,6	11,5	13,1	24.919	41.922	4.696	3.596	4.117
2005	9,2	5,1	11,6	9,8	12,2	26.511	44.308	5.641	4.731	5.221
2006	8,5	4,6	10,2	10	11,3	28.483	46.437	6.640	5.808	5.878
2007	8,3	4,6	8,5	9,3	9,8	32.709	48.062	8.239	7.247	7.010
2008	11,3	5,8	7,9	7,9	8,3	35.579	48.401	9.999	8.707	9.062
2009	18	9,3	8,7	8,1	8,2	32.333	47.002	9.231	8.475	9.415
2010	20,1	9,6	7,7	6,7	7,5	30.738	48.374	11.199	11.121	11.938

	Tasa de desempleo					PIB per cápita				
	España	Estados Unidos	Argentina	Brasil	Uruguay	España	Estados Unidos	Argentina	Brasil	Uruguay
2011	21,4	8,9	7,2	6	6,6	31.832	49.782	13.393	13.039	14.167
2012	24,8	8,1	7,2	5,5	6,7	28.648	51.433	14.357	12.157	15.092
2013	26,1	7,4	7,1	5,4	6,7	29.371	52.660	14.668	12.072	16.881
2014	24,4	6,2	7,3	4,8	6,9	29.719	54.398	12.751	11.729	16.738
2015	22,1	5,3	6,3	6,9	7,9	25.832	55.837	--	8.539	15.574

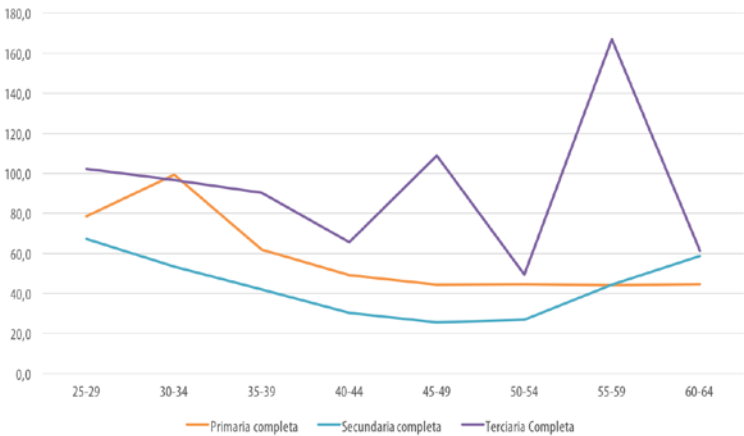
Fuente: Banco Mundial (PIB per cápita en dólares americanos a precios corrientes), CEPAL (tasa de desempleo para Argentina, Brasil y Uruguay), INE de España (tasa de desempleo España, promedios trimestrales) y U. S. Bureau of Labour Statistics (tasa desempleo EE. UU.)

Tabla IV
Distribución de los migrantes de retorno recientes por país de procedencia. 2006-2015

País de procedencia	ENHA 2006	ECH 2007	ECH 2008	Censo 2011	ECH 2012	ECH 2013	ECH 2014	ECH 2015
Argentina	6.643	4.566	4.770	4.622	4.856	5.355	4.763	4.561
Brasil	2.843	2.305	2.469	2.074	2.900	1.264	2.124	2.356
Estados Unidos	5.816	3.613	5.271	4.710	6.024	4.527	3.258	2.909
España	4.896	4.823	5.351	8.029	12.533	12.620	11.315	10.541
Otros países	4.603	4.849	4.484	4.920	6.101	5.277	5.714	6.896
Total retornados recientes	24.801	20.156	22.345	24.355	32.414	29.043	27.174	27.263

Nota: las ediciones de la ECH entre 2009 y 2011 no relevaron el país de procedencia.
Fuente: elaborado a partir del procesamiento de microdatos respectivos extraídos del INE

Gráfico I
Tasas de retorno desde España por nivel educativo y grupo de edad. Población entre 25 y 64 años. Uruguay, 2010-2011



Fuente: elaboración propia a partir de los censos de población de 2011 de España y de Uruguay

Esquema I

Programas de retorno voluntario promovidos por el gobierno de España

Tipo de programa y año de inicio	Destinatarios/objetivos y tipo de ayuda
De Atención Social (2003)	<p>Inmigrantes extracomunitarios que se encuentren en situación de especial vulnerabilidad contrastable a través de los servicios sociales de su zona de residencia u ONG especializada</p> <p>Se facilita ayuda para el billete y gastos de viaje.</p>
Ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación por desempleo a trabajadores extranjeros extracomunitarios (APRE) (2008)	<p>Proporciona ayudas al viaje de retorno a sus países de origen a aquellos extranjeros extracomunitarios que tengan reconocido el derecho a percibir la prestación contributiva por desempleo de forma anticipada y acumulada.</p> <p>Tienen que cumplir los siguientes requisitos:</p> <p>1) ser nacional de países que tengan suscrito con España convenio bilateral en materia de seguridad social;* 2) tener reconocido el derecho al abono de la prestación por desempleo en su modalidad establecida en el Real Decreto-Ley 4/2008, sobre el abono acumulado y anticipado de la prestación por desempleo; 3) firmar declaración de voluntariedad y compromiso de retornar a su país de origen, en el plazo de treinta días naturales y no retornar a España en el plazo de tres años.</p>
Productivo (2010)	<p>Inmigrantes extracomunitarios no sujetos a la obligación de retornar que deseen emprender un proyecto empresarial asociado al retorno.</p> <p>Es un programa para aquellos extranjeros que no tienen derecho al paro y, por lo tanto, que no pueden cobrar el pago único y que sin embargo tienen un plan de empresa sólido para el que solicitan ayuda.</p> <p>Se entregan hasta 1500 euros a fondo perdido y se dan algunas ayudas de viaje.</p>

(*) Los países latinoamericanos incluidos en este requisito a la fecha de elaboración de este trabajo son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Cabe destacar que en total son veinte los países del mundo que cumplen dicho requisito y, por lo tanto, la mayoría corresponde a la región latinoamericana.

Fuente: elaborado a partir de Torres (2014) e información de la Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España

